

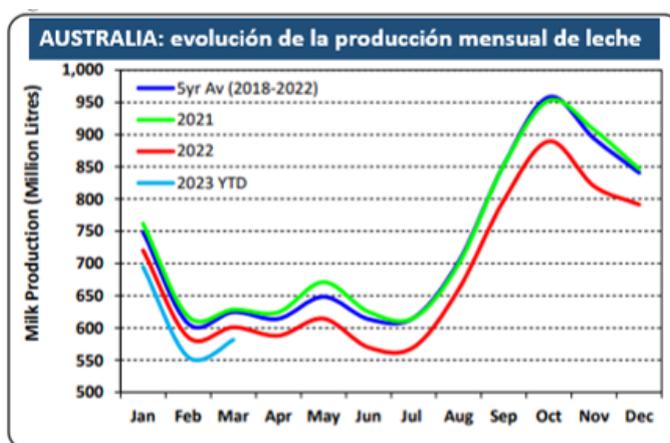
AUSTRALIA

GAIN Report USDA-FAS, may/23

Se pronostica que la producción de leche en Australia en 2023 disminuirá en un 3% por ciento a 8,2 millones de toneladas métricas (MTM). Esto ocurre a pesar de las muy buenas condiciones de producción en general para este año, en particular con los precios récord de la leche y la disminución de los precios de los cereales y los fertilizantes. La caída en la producción de leche se debe a las lluvias excesivas de la primavera pasada y a que los productores continúan saliendo de la actividad láctea y están en transición parcial o total a una producción de ganado de carne que requiere menos mano de obra. El menor uso industrial resultará en una disminución en la producción de manteca, leche en polvo entera y descremada, mientras que la producción de queso se mantendrá estable.

LECHE FLUIDA

El pronóstico para la producción de leche de Australia es de 8,2 TMM para 2023, alrededor de un 3% menos que el resultado para 2022 (8,455 MTM). Esta caída continua se produce a pesar de las buenas condiciones: los precios de la leche se encuentran en niveles récord, las lluvias en 2023 hasta ahora han estado alrededor del promedio en las principales áreas de producción, y los precios de los insumos clave como cereales forrajeros y fertilizantes han bajado.



Sin embargo, las lluvias excesivas en la primavera de 2022 (septiembre a noviembre) afectaron la producción de forraje, lo que resultó en una escasez de suministro de heno, a un costo significativamente mayor. Además, el retiro de la actividad de los productores de leche asociado con la escasez de mano de obra (por restricciones del COVID-19) y los precios récord de la carne en los últimos años, continúan teniendo un impacto en 2023. Sin embargo, estos problemas fueron disminuyendo considerablemente durante este año, mejorando las perspectivas de la industria láctea para 2024. Con una caída pronunciada en los precios de la carne, una mejor disponibilidad de mano de obra y precios de la leche que se mantienen firmes, se anticipa que se frenará la reconversión de tambos a producción de carne; y aquellos que habían optado por modalidad mixta podrían volver a volcarse a la leche.

Otra preocupación inminente para la industria láctea es que, según la Oficina Australiana de Meteorología, existe una perspectiva cada vez mayor de que surjan condiciones de El Niño, lo que generalmente trae condiciones más secas y cálidas a los estados del este. Si esto ocurre, la menor producción de leche en los meses de primavera (por menos producción de forraje) tendrá un impacto mayor en 2023 y hasta 2024.

Australia registró su tercer año consecutivo de producción récord de trigo y casi récord de producción de cebada la temporada pasada. Con la demanda mundial de cereales comenzando a disminuir en 2023, el precio de los cereales forrajeros para los productores lecheros australianos se ha suavizado un poco. En cuanto a los fertilizantes (nitrogenados y fosfatados) alcanzaron grandes picos en 2022, los precios comenzaron a bajar a fines de 2022 y ahora están alrededor de la mitad de los niveles máximos aunque se mantienen por encima del promedio de los últimos cinco años.

Se pronostica que el consumo de leche fluida disminuirá en un 1% en 2023 a 2,42 MTM. La disminución está en línea con la tendencia de los últimos años. Se espera que este segmento use el 30% de la leche total producida. El consumo general de leche en Australia sigue siendo alto en comparación con los niveles

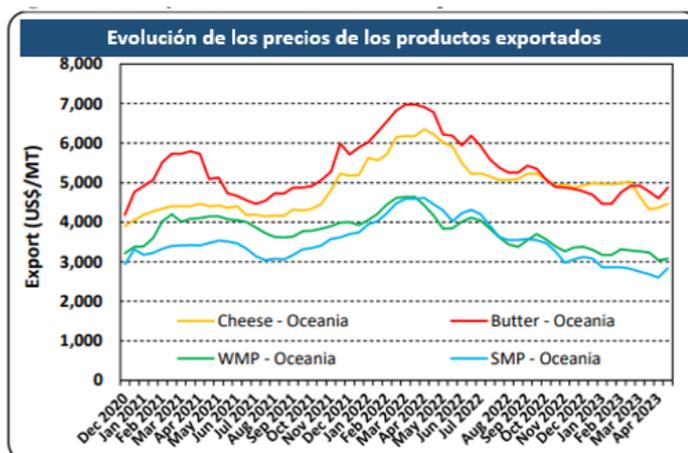
mundiales, pero el consumo interno de leche fluida per cápita ha disminuido gradualmente en los últimos años.

Los consumidores han cambiado su preferencia hacia la leche de UHT, que ahora representa el 11% del consumo de leche fluida, y se han alejado de la leche entera (56%) y la leche descremada/reducida en grasa (23%), mientras que el consumo de leche saborizada (10%) se mantiene estable. Se consideró que la tendencia hacia la leche UHT estaba relacionada con los bloqueos por el COVID-19 en 2020 y 2021. Sin embargo, este cambio continuó hasta bien entrado 2022. FAS/Canberra pronostica que el consumo de leche industrial en 2023 alcanzará los 5,487 MTM, una disminución 3% desde los 5,677 MTM en 2022. Esto se debe a una reducción sustancial en la producción de leche prevista para 2023.

Comercio. Después de un período de rápido crecimiento de las exportaciones de leche fluida, FAS/Canberra pronostica que caerá a 300.000 TM en 2023, una disminución del 10% con respecto al resultado de 2022 de 335.000 TM, que a su vez fue 17% menor respecto a 2021. Esto es un reflejo de la competencia nacional por la leche. Aunque Australia exporta a más de 40 países, los seis países principales generalmente representan casi el 90 % de las exportaciones de leche fluida, siendo China el destino dominante en alrededor de la mitad de todas las exportaciones. En cuanto a las importaciones, se pronostica que se mantendrán relativamente estables en un nivel muy bajo de 7000 TM para 2023. Esto está en línea con el resultado de 2022.

QUESO

El pronóstico de producción de queso para 2023 es de 400.000 TM. Al igual que el consumo doméstico de leche fluida, la proporción del pool nacional de leche canalizado hacia la producción de queso ha ido en aumento durante la última década. Se prevé que la producción de queso para 2023 consuma el 40% de la reserva de leche nacional y el 60% de la elaboración. La diferencia de precios entre el queso y los otros principales productos lácteos se ha ampliado en general durante el último año, lo que respalda aún más la preferencia de la industria por los quesos



FAS/Canberra proyecta una disminución marginal en el consumo de queso en 2023 a 325.000 TM, desde la estimación de 2022 de 330.000 TM (nivel más alto de consumo coincidiendo con 2021), principalmente debido a la expectativa de presiones inflacionarias continuas que impactan en los hogares de los consumidores y en la capacidad de gasto.

Comercio. Las exportaciones de queso en 2023 se esperan en 150.000 TM, un pequeño aumento sobre las 145.000 TM logradas en 2022. Los menores resultados iniciales de envíos para este año son una continuación de un volumen de comercio más bajo desde septiembre de 2022. Fuentes de la industria indican que la disminución de los precios mundiales de los productos lácteos habían cambiado los comportamientos de compra de los comerciantes de productos lácteos a nivel mundial. Sin embargo, hay señales de que los precios mundiales de los productos lácteos han comenzado a aplanarse durante 2023. Existe la expectativa de que los precios se estabilicen y, con esto, es probable que los compradores se desplacen hacia la compra de envíos más grandes a medida que avanza el año, lo que respalda el pronóstico de exportación.

Australia es un exportador neto de queso, es el producto lácteo más exportado. Exporta casi el 40% de todo el queso que produce. Con un alcance limitado para aumentar el consumo interno, es probable que cualquier aumento en la producción se centre en el mercado de exportación. Japón ha sido consistentemente, y por

mucho, el mercado más grande durante la última década, y hasta hace poco representaba alrededor de la mitad de todas las exportaciones de queso. Pero desde 2021, los envíos a Japón se han reducido y gran parte de la disminución ha sido compensada por aumentos a China (en los últimos dos años), que ahora se acerca al 20% de las exportaciones totales de queso.

Las previsiones para las importaciones de queso en Australia se revisan en 95.000 TM (96.000 TM en 2022). Aunque la producción de queso ha ido en aumento en los últimos años, las importaciones se han mantenido fuertes. Se espera que esta tendencia continúe en 2023. Por lo general, casi la mitad de todas las importaciones de queso provienen de Nueva Zelanda y alrededor de una cuarta parte de los Estados Unidos. Las importaciones de los Estados Unidos han estado creciendo y para el primer trimestre de 2023 alcanzaron el 36% de las importaciones totales, pero aún no superan la participación de Nueva Zelanda del 42%.

MANTECA

Se pronostica que la producción de manteca en 2023 disminuirá a 50.000 TM. Este pronóstico es 5.000 TM más bajo que el estimado de 2022 y una continuación de la tendencia durante numerosos años de disminución de la producción de manteca en Australia. Esto es a pesar de los altos precios mundiales de la manteca, en comparación con los precios del polvo, lo que normalmente alentaría una mayor producción. Durante casi tres décadas, antes de 2018, la producción de manteca superó con creces las 100.000 TM, alcanzando un máximo de 180.000 TM en 2000. En los últimos años, los procesadores han reestructurado su infraestructura para priorizar la producción de queso sobre la manteca, LPD y LPE.

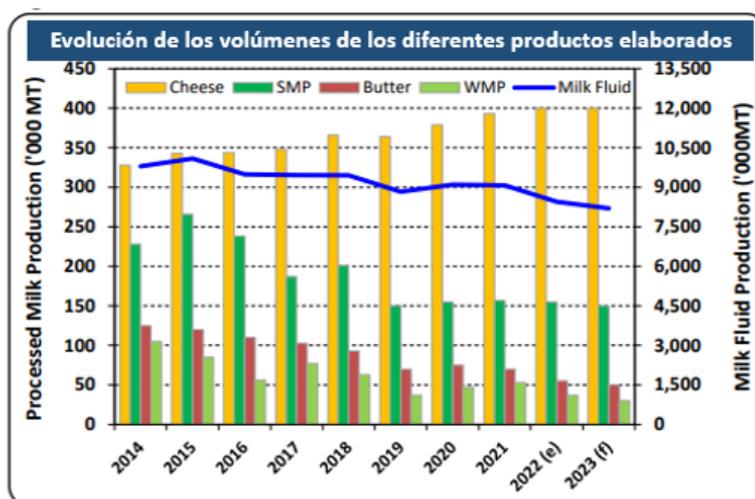
Se pronostica que el consumo de manteca se mantendrá estable en 2023 en 90.000 TM, frente a las 91.000 TM estimadas en 2022. Dado que el gobierno australiano prevé un aumento significativo de la migración durante 2023 y 2024, existe la posibilidad de que el consumo general de manteca se establezca aún más en 2024.

Comercio. Las exportaciones de manteca en 2023 se esperan en 15.000 TM, similar al 2022. Australia es un importador neto de manteca y consume mucha más de lo que produce, por lo que es poco probable que se produzca un cambio significativo en las exportaciones desde niveles que ya son bajos. En los últimos cinco años los principales destinos han sido China y países del sudeste asiático. En cuanto a las importaciones, aumentarán a 50.000 TM en 2023, 9.000 TM por encima del resultado de 2022. El proveedor dominante es Nueva Zelanda, que representa alrededor del 85% del total.

LECHE EN POLVO DESCREMADA

Se pronostica una producción de LPD en 2023 de 150.000 TM, 5.000 TM menos que en 2022. La disminución prevista se debe principalmente a la reducción del 3% en la leche disponible para la elaboración. Al igual que la manteca (por ser parte del mismo proceso de elaboración), la producción de LPD ahora está muy por debajo de los niveles anteriores.

Se pronostica que el consumo de LPD para 2023 se mantendrá estable en 30.000 TM. Australia produce mucho más LPD de lo que consume y la disminución prevista en la producción no influirá en el consumo interno. La LPD tiene una amplia gama de usos en el sector de la elaboración de alimentos, también se usa para reconstituir para producir



yogures, postres lácteos y helados y leche descremada, particularmente en países sin cadenas de suministro de alimentos refrigerados adecuados.

Comercio. Se esperan que las exportaciones de LPD en 130.000 TM para 2023, esto es una caída sustancial de 24.000 TM (16%) desde el resultado de 2022. El aumento en las exportaciones ocurrido en 2021 y 2022 se debió a la alta demanda mundial y los precios, que se cree que dieron como resultado que las existencias se redujeran a niveles bajos este año. La combinación de una producción más baja y existencias iniciales bajas está restringiendo la capacidad de las industrias para exportar LPD. En los últimos cinco años China e Indonesia han sido los principales destinos. Sin embargo en 2023, vienen disminuyendo su nivel de compra.

En cuanto a las importaciones se mantendrán estables en 15.000 TM en 2023, lo mismo que la estimación de 2022. Las importaciones de LPD son muy bajas y las variaciones de un año a otro son mínimas. La principal fuente durante muchos años ha sido Nueva Zelanda.

LECHE EN POLVO ENTERA

Se pronostica que la producción de LPE en 2023 disminuirá a 30.000 TM desde el resultado de 2022 de 37.000 TM. Esto está directamente relacionado con la caída prevista en la producción de leche para 2023 y el precio mundial de LPE. Como resultado, los procesadores continuarán minimizando aún más su producción de LPE, que ya era baja. La producción máxima de LPE en Australia fue de 239.000 TM en 2002, ha disminuido gradualmente y se espera que disminuya aún más en 2023 dado que se los procesadores se han centrado en la producción de polvos especializados de mayor valor, como la fórmula de leche infantil (diferencia clave con la LPD que no se usa para ese alimento)

El pronóstico para el consumo interno de LPE este año es que se mantenga estable en 35.000 TM.

Comercio. Las exportaciones de LPE en 2023 están pronosticadas en 40.000 TM. Los envíos en el primer trimestre de 2023 están muy por debajo del mismo período del año anterior. Con una producción de LPE relativamente baja, los procesadores australianos se enfocan en producir LPE de mayor valor predominantemente para la exportación, mientras que lo importado se usa principalmente como ingrediente en productos manufacturados. En los últimos años, China y Tailandia representaron más de la mitad de todas las exportaciones. Sin embargo, mientras que en 2022 los envíos de LPE a China disminuyeron, los Emiratos Árabes Unidos e Indonesia surgieron como principales destinos.

En cuanto a las importaciones, se esperan en 45.000 TM para el presente año, superior a las 40.000 TM de 2022. Si se realiza, sería un nivel récord para Australia, con el pico anterior alcanzado en 2020, de 43.000 TM. La disminución en la producción prevista de leche es un factor que contribuye. La mayoría de las importaciones provienen de Nueva Zelanda, cuyo volumen y proporción han aumentado en los últimos años y ahora superan el 90%.

POLÍTICA

El gobierno australiano anunció a principios de mayo de 2023 que el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre el Reino Unido (RU) y Australia entrará en vigor el 1 de junio de 2023. Tras la entrada en vigor del TLC, los aranceles a los lácteos se eliminarán en cinco años. Durante el período de transición, Australia tendrá acceso inmediato a una cuota libre de impuestos para el queso de 24.000 TM, aumentando en cuotas iguales a 48.000 TM en el año cinco. También se otorgará acceso inmediato a Australia para 20.000 TM de productos lácteos distintos del queso. La manteca también se beneficiará con una cuota libre de impuestos de 5.500 TM en transición a 11.500 TM en el quinto año. Aunque la industria láctea australiana lo acogió como una opción más importante de acceso al mercado, se anticipa que Australia continuará enfocando su comercio a los mercados asiáticos cercanos.